

## EL TERCER MÚSCULO

Hoy he hecho un esfuerzo y me he metido en un cyber para contaros lo que paso durante este finde pasado. Seguramente a partir de enero tendré Internet en keli y podré contaros cosas más habitualmente, pero si pasa algo realmente conmovedor, como lo de esta vez, me veo obligado a hacéroslo llegar. Me dejo de preámbulos y voy al grano.

Como siempre nuestras salidas se centran en la zona de Roppongi, una zona de marcha muy conocida por todos los tokyotas y por la mayoría de los guiris. Hay muchos baretos, discotecas y bueno, también es conocido por el mercado de carne fresca que hay en ellos. Al principio éramos un pequeño pelotón de seis tenaces guerreros, nos metimos en un sitio y empezamos a tomarnos unas cañas, luego otra y otra hasta que estábamos hasta los güebos de cerveza y pasamos al whisky, así que un whisky, luego otro y otro, bueno lo de siempre. El caso es que ya estábamos bastante mamados, nos fuimos a otro sitio y deambulamos sin encontrar ningún objetivo claro, eran ya las cuatro de la mañana y otra vez más el alcohol nos había traicionado. Éramos en ese momento el hazmerreír de todas las fuerzas armadas españolas de Japón, además era demasiado tarde como para entrar en algún sitio de pagar. Varios de nuestros integrantes se replegaron y se piraron a casa (perdedores...) pero Saiyi Suzuki un excombatiente kamikaze y yo, decidimos que esto no podía acabar así, que no nos podíamos dar por vencidos tan fácilmente, estábamos completamente seguros de que la batalla no había hecho nada más que comenzar... así que nos entro el hambre y nos metimos en un sitio de sushi 24 horas, engullimos 16 de atún y con el pedo más calmado nos fuimos al antro más antro de Roppongi: "El Castillo"...

Entramos... un whisky, y empezamos a armar las redes, cargamos los arpones, afilamos todos nuestros anzuelos, y pillamos los gusanos que no paraban de coletear (bueno... más bien los gusanos éramos nosotros...) rompimos filas y nos dispersamos astutamente por todo el bar, que en realidad tendría unos 40 m2 pero que en nuestro pedo era como si aquello fuese la selva amazónica. (Obviamente me choque con mi colega como 8 o 9 veces en menos de 2 minutos y medio, pero da igual, este es un dato meramente anecdótico...) Allí divise a una japa un poco despistada, era la presa perfecta... me acerque y le empecé a comentar cosas en español, la tía obviamente no se enteraba ni de media, pero no se porque, a todas les encanta nuestro acento (el mío era casi de villaverde bajo, resbalando las eses y en plan Bono con el ejque). La pobre no paraba de sonreír y empezó a hablarme en ingles pero yo hice como si no lo entendiese y seguía hablando español. La situación era completamente absurda, pero vamos como veía que si hablaba español me hacia mucho caso, pues duro con ello. Pasaron unos minutos, que seguramente fueron segundos, y empecé a acercarme y a hablarle al oído, daba igual lo que le contase, vi que si la tía no entendía ni un carajo iba por el buen camino. El caso es que ella me cogió de la cintura y me acerco a su cuerpo... yo mientras hablándole de temas tan interesantes como el que si en Andalucía se cultiva más la aceituna arbequina o la aceituna con anchoa... daba igual a la japa le ponía mazo de cachonda el español y me escuchaba con muchísima atención. (Aquí Maaaaanuel, con lo que raja, se pondría construir un par de harenes por noche.)

Pegados prácticamente, empecé a bombear sangre hacia abajo, y fue cuando la tía empezó a decirme que tenía novio y que claro, esta feo lo de poner los cuernos... lo típico. Pero yo, no se que pasaba, pero seguía sin entender nada de ingles, así que decidí cambiar de tema, y empecé a susurrarle al oído todo tipo de información sobre la orbita geostacionaria y los satélites que la componen, la basura espacial y esas cosas que realmente nos preocupan en estos días del siglo XXI, todo esto mientras le daba besitos en

el cuello. La japa volvía a escucharme con gran atención y se deshacía, no se que coño estaba imaginándose que le estaba contando pero seguro que le molaba mogollón.

El caso es que mientras le hablaba de los paneles solares le acariciaba con mi dedo sus labios, y mientras, ella fijaba su mirada en mi boca. Yo la verdad pase muchos malos momentos porque estuve varias veces a punto de despollarme, pero como buen profesional mantuve el tipo. Total que me cogió de la mano y me dijo que saliésemos fuera.

Mi cerebro estaba ya bastante alcoholizado y no respondía con fluidez a sus propias y buenas intenciones, así que mi polla le tomo el relevo, y no se sabe bien porque, cuando la japa me decía cosas como la de pirarnos fuera, curiosamente mi polla si entendía ingles... Por un lado mi cerebro había hecho un buen trabajo pero por otro mi polla estaba cansada de tanta gilipollez y quería mambo. Cuando salimos a la calle la tía empezó a rallarme otra vez con lo de su novio, pero en este caso como era el hombrecillo cachondon el que estaba a los mandos de mi cuerpo, decidió que era el momento de ser un poco punk. A mi cerebro no le gustaba la idea pero la sangre estaba en la parte baja de mi cuerpo y lógicamente a la materia gris no le llegaba el suficiente caudal como para estar muy activo, y a esto se le unía algunas copas... mi cerebro estaba ya por la parte de la derecha de la campana de Gauss... Así que en ese momento pensé que tenía razón mi polla, y si mi cerebro estaba en las últimas, pues que se joda... eso le pasa por ser tan borracho. El caso es que la cogí de la mano y empecé a caminar hacia el metro, mi polla empezó a hablar y le dijo que vivía a tomar por el culo, así que tenia que saber donde vivía ella. Mi polla hizo bien en seguir hablando español pero esta vez, de vez en cuando, sabia chapurrear alguna palabra suelta, como home, far away, your, where y poco más. La tía sonrió picaronamente y mi polla se volvió completamente loca y empezó a despoticar. En ese momento decidí despertar a mi cerebro y conectarlo, porque la situación se me podía ir de las manos, así que le di un par de hostias y le conecte. Aunque no daba mucho de si, vio como estaba el tema y le mando a mi polla que se calmase, su intención era la de intercambiar los teléfonos e irse a sobar, pero como el pobre estaba muy débil y el alcohol le había inundado no pudo hacer nada contra el poder de mi polla y esta paso de hacer caso al cerebro. Así que me obligo a acercarme a la tía y me obligo a meterle cabeza...

Nos fuimos los cuatro, la japa, mi polla, mi cerebro y yo, hacia su keli. Por lo visto en Japón esta muy mal visto besarse en publico, esta casi prohibido, pero a mi polla le daba igual, en el metro volví a intentar conectar a mi cerebro, pero este estaba "over". En realidad la situación no me gustaba nada, estaba supeditado a los caprichos de mi polla, y eso era peligroso porque "no wey hosse". Por las escaleras mecánicas y por los pasillos mi polla no dejaba de pronunciar que "I want filetazo", y la japa me decía "public no, public no", y mi polla: "pero que I want filetazo, I want filetazo"... total que la japa y yo fileteábamos y cuando oía el ruido de unos pasos se apartaba y hacíamos como si nada. Cuando llegamos a su parada nos bajamos y vi un baño, era el momento de que mi cerebro eliminase residuos, le dije a mi polla que se metiese para que mi cerebro mease, pero mi polla no quería perder el tiempo. Le dije que era mejor porque el cerebro apenas podía respirar y sobre todo para que no se desmoronase porque cada vez estaba más cerca del suelo en la curva de Gauss. Me costo convencer a mi polla pero al final accedió. Volví a conectar a mi cerebro, entramos al baño y lo vacié parcialmente de toda la mierda que tenia, cuando termino, ya parecía que espabilaba un poco.

Salimos a la calle y vi una maquina con aquarius, mi polla con buen criterio pensó que igual le hacia falta para aguantar las investidas y los esfuerzos de su deporte favorito, pero por otro lado sabia que el aquarius iba a despertar a su peor enemigo... mi cerebro.





polla eran enormes, era lógico y normal viendo el panorama de la situación. En cambio la chica estaba encantada de conocer a un torero, tenía los ojos totalmente desorbitados, estaba flipando con el hecho de conocer a un tío que estudiaba la carrera de torero. Me preguntaba que qué se sentía cuando estaba delante de un toro, yo ya casi no podía ni hablar, si volvía a abrir la boca iba a explotar de risa, me descojonaba. Así que no la respondí, no podía, me di la vuelta, me agache y me puse de cuclillas a atarme los cordones de las zapatillas para que no me viese la cara porque no podía más... y explote... empecé a despollarme, a llorar de risa, además en mi pedo, cada vez me reía más, perdí el equilibrio, me caí con el culo al suelo y ahí me quede... fue la situación más deplorable y denigrante de un borracho cervecero que he visto en mucho tiempo. La japa se preguntaría que qué coño hace este torero borracho, tirado en el suelo y descojonado de risa, absurdo!! La tía se piro. Lógico...

Me volví a sentar en el banco y seguía riéndome solo. Al minuto veo que llega la japa por detrás con dos cervezas, se sienta, me mira con cara lasciva y me da una... mi polla en ese momento se convirtió en un superhéroe, mi cerebro se quedó mirando a mi polla y le decía que no con su cara... pero mi polla se sintió más fuerte que nunca, succiono toda la sangre del cerebro de un tirón, tal y como el lo había hecho con la cerveza, y le dijo a la piva con voz ronca por toda la sangre que había acumulado... "VAMOS A FOLLAR".

Mi cerebro y yo nos quedamos flipando con la seguridad y la fortaleza de mi polla, sabíamos que tenía los depósitos muy llenos de amor por toda la situación de la anterior japa, la verdad ambos nos quitamos el sombrero. La japa sonrió y me dijo "O.K." y nos fuimos a un Love Hotel...

Fantástico.... sinceramente, viva mi polla.

